vinetur

Borgoña inicia la vendimia más temprana de la que hay constancia en casi 500 años

Las olas de calor adelantan la campaña en Le Montrachet con uvas sanas, azúcares altos y buena acidez

miércoles 19 de agosto de 2026



La Borgoña ha iniciado la vendimia más temprana de la que hay constancia en casi 500 años. Domaine Leflaive confirmó que empezó a recoger uva en su parcela de Grand Cru Le Montrachet el pasado 13 de agosto, una fecha que adelanta en dos días el registro

de 1556, cuando la recolección comenzó el 15 de agosto de 1556. El dato sitúa a la región muy lejos de su calendario habitual, que suele llevar el arranque de la campaña a primeros o mediados de septiembre.

Brice de La Morandière, responsable de la propiedad, comunicó el inicio de la vendimia y lo vinculó a las repetidas olas de calor del verano de 2026. En su valoración, las uvas presentan un estado sanitario muy bueno. Añadió que los azúcares están altos, pero que la acidez “sigue siendo muy buena”, una combinación que, a su juicio, puede dar equilibrio al vino. También señaló que el perfil aromático responde a lo que busca la bodega para Montrachet.

El comienzo en Le Montrachet llega después de que la vendimia destinada a Crémant de Bourgogne arrancara en la zona unos diez días antes. Ese adelanto da una idea de la velocidad a la que ha madurado la uva en una campaña marcada por el calor y por la falta de agua, dos factores que aceleran el ciclo de la vid y obligan a ajustar con precisión el momento de la recogida.

El historiador Thomas Labbé sitúa este episodio dentro de un cambio de largo plazo. Sus registros indican que, entre 1354 y 1719, los años con temperaturas muy altas aparecían de forma aproximada cada 17 años. Desde 1988, sin embargo, ese patrón ha cambiado. Cuatro de los diez años más cálidos documentados desde 1354 pertenecen ya al siglo XXI: 2003, 2018, 2020 y 2025.

La fecha de vendimia es uno de los indicadores más seguidos en zonas vitícolas como Borgoña porque resume de forma muy directa lo ocurrido durante la campaña. Un arranque tan adelantado suele ir unido a un desarrollo rápido de la planta y, sobre todo, a un verano muy caluroso que eleva la concentración de azúcar. Para los productores, elegir el día exacto de corte tiene efectos inmediatos sobre el equilibrio del vino: si esperan demasiado, sube el grado potencial; si recogen antes de tiempo, pueden perder parte de la madurez aromática y fenólica.

Pese al temor a daños por el sol y, quizá con más peso, a la escasez de agua, no todos los viñedos han sufrido del mismo modo. Paul Carillon, viticultor de Domaine Carillon, en Puligny-Montrachet, afirmó que la inquietud inicial por posibles quemaduras en la uva ha resultado en gran parte infundada. Explicó que una gestión a tiempo de las

hojas y de la vegetación permitió proteger mejor los racimos y que el viñedo ha resistido mejor de lo que esperaban.

Carillon sostuvo que el calor aceleró la maduración y sometió a las cepas a tensión, en especial en las parcelas de ladera, pero añadió que el estado general del viñedo es bueno y que la calidad de la fruta resulta prometedora. Su explotación aún no había comenzado a vendimiar cuando hizo esa valoración, aunque preveía iniciar la recogida este jueves, 20 de agosto. Según sus cálculos, la campaña llegará pronto, aunque no tanto como temieron al principio, cuando pensaban que tendrían que arrancar en torno al 15 de agosto.

En cuanto al volumen, Carillon prevé rendimientos algo por debajo de la media, mientras que la calidad se mantiene en niveles que considera buenos. Esa combinación de menor cantidad y uvas bien conservadas está centrando la atención en la Côte de Beaune, donde diferencias pequeñas de suelo, orientación y altitud pueden mover varios días la fecha de vendimia entre fincas muy próximas.